

ASI ES NUESTRO EJERCITO

EJEMPLO VIVO

Soldados, soldados; por doquier se ven, todos con el mismo traje, todos defendiendo la misma cosa, todos parecen iguales en los momentos de la lucha; hombres que defienden la paz de sus semejantes, que defienden su propio bienestar.

Cierto es, pero en los momentos de sosiego, de alto en la campaña, salen a relucir las cualidades artísticas y la capacidad en sus diferentes aspectos.

Hoy, nos interesa como nota digna de todo elogio, el soldado Salvador Durán, que vemos en la fotografía y que es el autor desinteresado del boceto trazado con mano de artista, que de forma quijotesca dona a nuestra Revista, y por consiguiente de él, puesto que pertenece a nuestro 279 Batallón.

No es la primera cosa que hace, sin exigir remuneración este artista. Ya semanalmente publica dibujos en el periódico mural del Batallón. Combate pues al fascismo de las dos maneras que sus fuerzas le alcanzan: como soldado; primera obligación que todos tenemos, y, como dibujante para rabia de nuestros enemigos y estímulo de los compañeros.

Sirva esto de ejemplo para muchos, y párese cada cual a meditar profundamente, repasando su haber y viendo si todo lo que aporta a la causa es el máximo, o si por el contrario, se puede completar y superarse más y más.



ALGO SOBRE TOPOGRAFIA

Levantamientos expeditos

(Continuación)

por B en el dibujo y la longitud que obtengamos para este lado en el plano será la correspondiente del terreno reducida a escala. Si el error de cierre de importancia, conviene repartirlo variando la situación de los vértices del polígono y si alguno de estos forma parte de la red hay más medios de comprobación y hasta se puede localizar el error. Ejecutados estos trabajos se termina a ojo fácilmente el dibujo de todos los detalles que aparecen en la figura. Si hay error, el punto, que debiera caer en B caerá en B', por ejemplo y tendremos un error de cierre B B'. Si éste es de importancia, conviene repartirlo variando, en el sentido conveniente, la situación de los puntos que nos han servido de estación y si alguno de estos formara parte de la red, se aumentan los medios de comprobación y es más fácil localizar los errores que pudiera haber. Ejecutados estos trabajos se termina a ojo fácilmente el dibujo de todos los detalles que aparecen en la figura.

Levantamientos a ojo.—Cuando hay que efectuar un reconocimiento en presencia del enemigo o para utilizarlo en una operación inmediata, ocurre muchas veces que las circunstancias en que el operador se halla, juntamente con la disponibilidad del tiempo útil no le permiten ejecutar el levantamiento en toda su extensión, pues se pueden presentar casos en que no hay posibilidad de emplear instrumentos, aún tratándose de los más sencillos. Hay que atenerse entonces al método de aproximación que se funda, especialmente en la visión más aproximada del terreno que el operador pueda incorporar a la idea general del terreno que examina en rápida ojeada. Es indudable que la asociación de tales elementos habrá de llegar a los límites más verídicos cuanto mayor sea la costumbre de operar con instrumentos y la de haber trabajado mucho con arreglo a los métodos descritos; pero faltando estos elementos hay que confiar en la situación genial de todos aquellos que tengan alguna idea somera de lo que es un plano, tanto más cuanto que estos trabajos no comprenden, por lo general, más que una zona poco extensa para cuya representación se observan, en tanto sea posible, los métodos explicados anteriormente, descomponiendo la superficie del terreno en figuras geométricas elementales, que se fijan sobre el papel en la escala adoptada y a las cuales se refiere después la situación de los objetos contenidos en su interior.

En este género de trabajo conviene más que nunca utilizar cartas ejecutadas anteriormente, donde está comprendida la comarca en que se opera.

Se toman de esos planos o cartas las posiciones de los triángulos que unen los puntos principales del terreno, lo mismo que las líneas de importancia allí representadas para obtener, de esta suerte, una red en que se apoyen las operaciones sucesivas. Recorriendo las líneas de esta red, se podrá entonces dibujar a ojo todos los objetos del relleno colocados a derecha e izquierda, teniendo especial cuidado de señalar los puntos de cruce de caminos, senderos, etc., y de trazar al propio tiempo las direcciones de éstos; lo mismo que se efectuará respecto de las divisiones y líneas de agua para que nos faciliten la expresión del relieve del terreno.

Si no se poseen datos preliminares, hay que trazar una red más o menos extensa, con arreglo al tiempo de que se disponga, eligiendo para ello algunos puntos notables del terreno y evaluando las distancias que hay entre ellos por cualquiera de los procedimientos expeditos explicados y aún por las noticias que puedan proporcionarnos los habitantes del país. Colocándose después en cada uno de los vértices, se determinan varias direcciones, con cuyo auxilio se fija la posición de algunos puntos importantes, y caminando en seguida sobre los lados que unen a estos, se dibujan a ojo los objetos próximos que aparezcan a derecha e izquierda. Los triángulos obtenidos se descomponen luego en polígonos, recorriendo en su interior ciertas líneas principales, como caminos, veredas, arroyos, etc., a cuyas direcciones se refieren los objetos inmediatos del relleno.

Cuando se ha dibujado una porción de líneas que representan con bastante claridad la forma del terreno, se completará el trabajo por medio de observaciones hechas en algunos puntos culminantes, desde los cuales se pueda obtener a ojo la continuidad de las líneas secundarias, uniendo de forma adecuada los puntos que determinan sus direcciones ya señaladas en el papel, es decir: aquellos en que cruzan a las líneas principales; encerrando así los detalles en figuras geométricas cada vez más pequeñas y numerosas, será fácil terminar desde las mismas estaciones culminantes la representación del relleno.

El relieve del terreno se expresa a la par que la planimetría, trazando las divisorias de aguas y las vaguadas conforme se van encontrando estas líneas en las direcciones sobre que se camina e indicando por medio de curvas convenientes las pendientes que ofrezcan alguna continuidad. Se concluye después a ojo la ejecución del relieve, fijándose tan solo en las formas que dan al terreno carácter general y, sobre todo, en las elevaciones relativas de las diferentes desigualdades del terreno sin preocuparse conocer sus alturas absolutas.

En los levantamientos a ojo es necesario que el operador sepa evaluar las distancias que hay a los objetos que observa y formarse idea de la naturaleza de las pendientes. Respecto a la estimación de las distancias, es imposible formular reglas fijas e inmutables, con tanta mayor razón cuanto que son muy distintas las facultades visuales de los diferentes individuos. En consecuencia, de esto, cada operador debe buscar, por observaciones propias, los medios de obtener a ojo las longitudes, lo cual llegará a conseguir sin gran dificultad, si en la ejecución de los levantamientos regulares se acostumbra a apreciar las diversas distancias, que entonces se miden con mucha precisión.

Conviene, sin embargo, advertir, que la evaluación a ojo de las distancias varía con los lugares, las estaciones, las horas, el efecto de la luz, y las circunstancias atmosféricas, y que, por lo tanto, es preciso ejercitarse mucho y en diferentes condiciones y repetir las experiencias. Se pueden cometer en efecto, errores muy variables y a veces muy considerables, según se opere con tiempo claro o brumoso, en país llano o montañoso, en los climas del Norte o en los del Mediodía; según que los objetos estén bañados de luz o en sombra, o que sea uno u otro su color, etc. Y así no es raro que un operador, aun siendo muy diestro en apreciar distancias métricas se equivoque en el doble o más de una longitud, por hallarse en condiciones diversas de aquellas en las que tiene costumbre hacer observaciones; por ejemplo: a un operador ejercitado en apreciar distancias en llanuras o bajo un cielo septentrional, cuando se traslada a una comarca montañosa o bajo un cielo ardiente.

Tratándose de un mismo lugar, el operador, para sus ensayos, tendrá, desde luego, en cuenta los datos siguientes: en tiempo muy claro y, en especial, después de una tormenta, cuando la atmósfera es más transparente, los objetos se distinguen mejor y, por tanto, parecen más próximos que en otras circunstancias, produciéndose el mismo efecto cuando la tierra está cubierta de nieve; por el contrario, en casos de lluvia o niebla, aparecen los objetos más confusos y alejados, que en circunstancias normales. Un objeto iluminado por un foco de luz, como, por ejemplo, el sol, colocado detrás del observador, hace el efecto de estar menos lejano, sobre todo si se proyecta sobre el horizonte; el efecto opuesto se realiza si el foco luminoso se halla situado delante del observador; esta es la causa de que se distingan mejor por la mañana los objetos en dirección del Oeste, y por la tarde en dirección Este. Para una misma distancia, los colores brillantes y, particularmente, el verde parecen más cercanos que los colores pálidos.

(Continuará)

Sección de Cartografía

A los dieciséis meses de lucha

Más fe que nunca en nuestra victoria

El carácter de nuestra lucha ha llegado a alcanzar un marcado tono de universalidad. En la liza española se ventilan altos intereses comunes al patrimonio espiritual de la civilización generalmente considerada.

Lo que comenzó siendo, al parecer, una simple rebelión producida por la soberbia de las clases directoras, dominadoras en absoluto hasta el triunfo del 16 de febrero—debido, sin duda alguna, al apoyo de la clase trabajadora—bien pronto llegó a tener el carácter franco y neto de una sublevación dirigida no solo contra la forma externa política (que bien poco les importaba) si no que también contra la esencia y potencialidad del rumbo de la política republicana y, sobre todo, por el auge, la personalidad, cada vez más fuerte y acusada, del movimiento obrero nacional, que tras grandes e improbables esfuerzos y sostenimiento de titánica lucha, iba imponiendo al país un régimen de vida más humano, más concorde con las exigencias de una ética elemental. Pero esto que sólo eran balbuceos, prolegómenos de una actuación decidida, de una acción encaiminada a instaurar, a instalar, con todas sus consecuencias, los puntos programáticos de la ley constitucional, hizo que la clase burguesa, la reacción toda, en incalificable determinación, buscara en la fórmula fascista, el reducto desde el cual atacar a la República y, por ende, a la clase trabajadora que la nutre y sostiene.

La rebelión no fué, como sabemos, obra esporádica ni producto de poco tiempo.

Gestábase desde hacía años y sólo procuraba encontrar el momento oportuno para aparecer, sin descontar ¡claro está!—y esto fué lo determinante—la ayuda decidida e incondicional de los países fascistas. Sin esta controlación y ayuda al movimiento subversivo éste, no hubiese llegado a alumbrar.

Tenía la reacción sobrados motivos para conocer que, de potencia a potencia, no podría luchar con el pueblo porque, casi inmediatamente, sería vencida.

Conocedor de esto, repito, el capitalismo trabó concomitancia con países que, por sus circunstancias e identidad de ideas, por egoísmo, por calculismo al ver la ocasión magnífica que se les presentaba para hacerse de riquezas y materias primas indispensables para el desarrollo y mejoramiento de su potencialidad guerrera y de su instalación en posiciones de indudable valor, desde el punto de vista geográfico y guerrero, para el planteamiento, desenvolvimiento y ejecución, en plazo breve, de sus planes bélicos, a tiempo concebidos y atizados por el viento de todas sus discordias internas.

El fascismo que significa oprobio, bestialidad, forzosamente había de buscar entretenimientos o aventuras en el orden exterior, para dar a sus masas, bastante desilusionadas, un motivo de resignación y preocupación y esquivar el verdadero problema de su significación y fracaso, lanzándolas, después, a la masacre horrorosa y sangrienta de una nueva conflagración.

Pero, firmemente, creemos que, en esta ocasión solemne, hanse equivocado los traidores mercenarios de la anti-España y los invasores.

El pueblo militarmente organizado, instruido y preparado para la guerra, dará un mentís rotundo a quienes creían fácil su sometimiento. ¡En pie está y en pie se mantendrá hasta el último momento!, hasta derrotar definitivamente al capitalismo nacional e internacional, fuertemente aliados. Hasta hacer que en España, en todo nuestro territorio, el de nuestros antepasados que nos lo legaron en buena lid, no se vea pisado por traidores y traficantes en toda clase de negocios turbios.

Instalaremos en el corazón de España, en el Madrid sufrido y heroico una bandera que, simbólicamente, cubra con su tela, toda la Humanidad. Apuntalaremos, hondo, muy hondo, la enseña de la República y flameante, orgullosa, henchida de pasión dirá al mundo entero: ¡Represento el valor y el sacrificio de un pue-

blo heroico que por defender su independencia dejóse en la lucha raudales de su más generosa y exquisita sangre, en holocausto no sólo de su sagrada causa, sino de la de todo el universo!

¡Tomad nota y aprended, pueblos del Orbe! Cuando hay corazón y voluntad de luchar y vencer, ¡se lucha y se vence! ¡Y se muere si preciso fuere!

Todo antes que el baldón de la ignominiosa afrenta del cobarde sometimiento.

¡Eso jamás! ¡Antes morir!

JOSE GUERRERO

Sargento de oficinas del E. M. de la LXX Brigada.

CULTURA

Una de las batallas que hemos ganado al fascismo desde el primer momento y que seguimos ganando, es la cultura que va poseyendo nuestro glorioso Ejército Popular. Mientras en el campo faccioso todo son crímenes, fusilamientos en masa, violaciones y robos, aquí, en la zona leal, se enseña y se capacita al soldado para que al mismo tiempo de ir haciendo la guerra, vayamos sacando de la incultura a que estaban sumidos los compañeros, y que nadie se ocupó de instruirles. Tuvo que venir la guerra, para que estos hombres pudieran aprender a leer y escribir, pues la burguesía, cuanto más ignorante estaba el obrero, más campo libre tenía para hacer de él lo que les venía en gana; además de esto, se les instruyen con el fin de que cuando acabemos con la guerra, vuelvan a sus hogares, para que ellos mismos se den el rumbo de la vida y no tengan que vivir como antes del 19 de julio en plena ignorancia.

Al comentar esto me ha movido el recuerdo que aparece en nuestro periódico de la semana pasada, en el que leo con sumo gusto que varios compañeros están disfrutando ocho días de permiso por haber aprendido a leer en breve plazo. Esto, aunque parezca que no tiene importancia, para mí, amante de la cultura, me ha causado mucha alegría al ver cómo los compañeros van saliendo de esas escuelas que en el frente están montadas, para que luego sean útiles a España. Vaya mi saludo al maestro que con tesón y constancia va arrancando poco a poco de las garras de la ignorancia a estos compañeros.

La falta de cultura ha sido por lo que en Italia y Alemania y otros países se instaurara el fascismo. Las masas obreras estaban en su mayoría incultas y dormidas (valga la frase) mientras que la clase capitalista, en unión de traidores a la causa del pueblo, como Mussolini (este era socialista) e Hitler lanzaban y lanzarán mientras el proletariado no se plante, a la guerra, para así, ellos saciar sus apetitos de conquista.

Cultura, significa progreso, adelanto; es más, significa la emancipación del obrero, pues un hombre culto le inducen a que haga cualquier cosa en contra de su voluntad, no la hace, mientras el que carece de cultura como desconoce lo que es bueno y lo que es malo, obedece como un borrego. Por esto es por lo que me dirijo a vosotros con el fin de daros ánimos y que cada día que pase sea un día de adelanto en vuestros estudios, para así, con las armas en la mano y la cultura que vamos tomando, acabemos de una vez para siempre con la guerra y la incultura.

Vaya mi saludo al compañero director del periódico, que con tanto acierto ha publicado esa nota, pues ella será un acicate para que los demás compañeros estudien con más ahínco, para librar a España de esa plaga que se llama ANALFABETISMO, y al paso, para que continúe publicando notas de esa índole, con el fin de que los holgazanes se avergüencen al ver que sus nombres no constan en las páginas de nuestro periódico.

FRANCISCO RODRIGUEZ



Todos los jóvenes del pueblo se encuentran empuñando las armas para conquistar sus libertades. Por eso el vejete sonríe optimista y no se arredra en su cotidiana faena, pensando que pronto le relevarán de su cargo, que ya está bien cumplido.

“MAQUINAS Y PAISAJES”

Nuestro Camión Cinematográfico

La cinematografía es sin duda alguna, una de las mejores fuentes de enseñanza; ya que llega fácilmente a las inteligencias más pobres, haciendo plásticas las imágenes y deleitando el oído de forma directa a la vez que graba en el cerebro las sensaciones que se perciben por estos dos sentidos.

Después de este pequeño preámbulo, pasemos a confeccionar el artículo origen de nuestro comentario a las fotografías que vemos.

El Mayor Jefe y Comisario de la Brigada, con una clara visión y sintiendo las necesidades de los soldados de distraerse y alegrar su vida — salvando diferentes obstáculos — han conseguido dotar a la Brigada de un espléndido camión de proyección cinematográfica.

Este camión, cumple justamente el fin pretendido: distrae con las comedias, instruye con los documentales, y en una palabra, hace agradable un rato la penosa vida de campaña, enseñando con las películas sociales, las diferentes evoluciones a través de los Países hermanos y de las generaciones que se suceden.

Nosotros que propugnamos por la cultura, el trabajo y la paz social, nos sentimos francamente orgullosos el poder prestar a nuestros soldados esta distracción instructiva; de estimular a otras Brigadas a que hagan lo mismo y de tener a nuestra Unidad a la vanguardia de la lucha, en todos los campos: en el campo de combate, ya ha dado suficientes pruebas de valor y coraje; y por esto mismo, por ver a nuestros soldados cada vez más dispuestos a dar buena réplica al enemigo común, no regateamos esfuerzo

por difícil que sea, para que vosotros

noteis, que aparte de ser jefes militares — por las circunstancias — se trata de amigos francos y colaboradores desinteresados, que sienten las necesidades del soldado — por haberlo vivido — que sufre cuando el soldado sufre y que se regocijan cuando el combatiente ríe y se divierte, juzgando de la distracción o comodidad, que dentro de las atribuciones se os pueden dar.

¿Paisajes? Recuerdos de sitios en que hemos estado, vistas panorámicas que la vista

no retiene y la fotografía conserva.

Todo lo que signifique confraternidad está condensado en cada foto-

grafía que publicamos en

nuestra revista; en ca-

da línea quisiéramos expresar de forma clara nuestros afectos; en los espectáculos igual-

mente ponerlo mejor, lo más bonito, lo que más guste al soldado, puesto que él es

el más claro exponente de nuestra guerra, el que debe dar la paz a sus herma-

nos que todavía sufren la opresión, que esperan el día de la redención

para gritar muy fuerte, saltar y embriagarse de gozo, viendo el fu-

turo claro y limpio, partiendo hacia la nada con la sonrisa del que

ha cumplido su misión de forma acertada y noble. Ved, por todo esto

que parece no tiene flación literal con el comentario de nuestro Camión

de Cine, por nuestra lucha y en síntesis por todo lo que signifique pro-

greso, bienestar y cultura, no regatearemos esfuerzo alguno para que tomen

buena nota las Naciones poderosas llenas de ambiciones, que no cambian sus

Colonias y poderío por un hogar feliz para sus

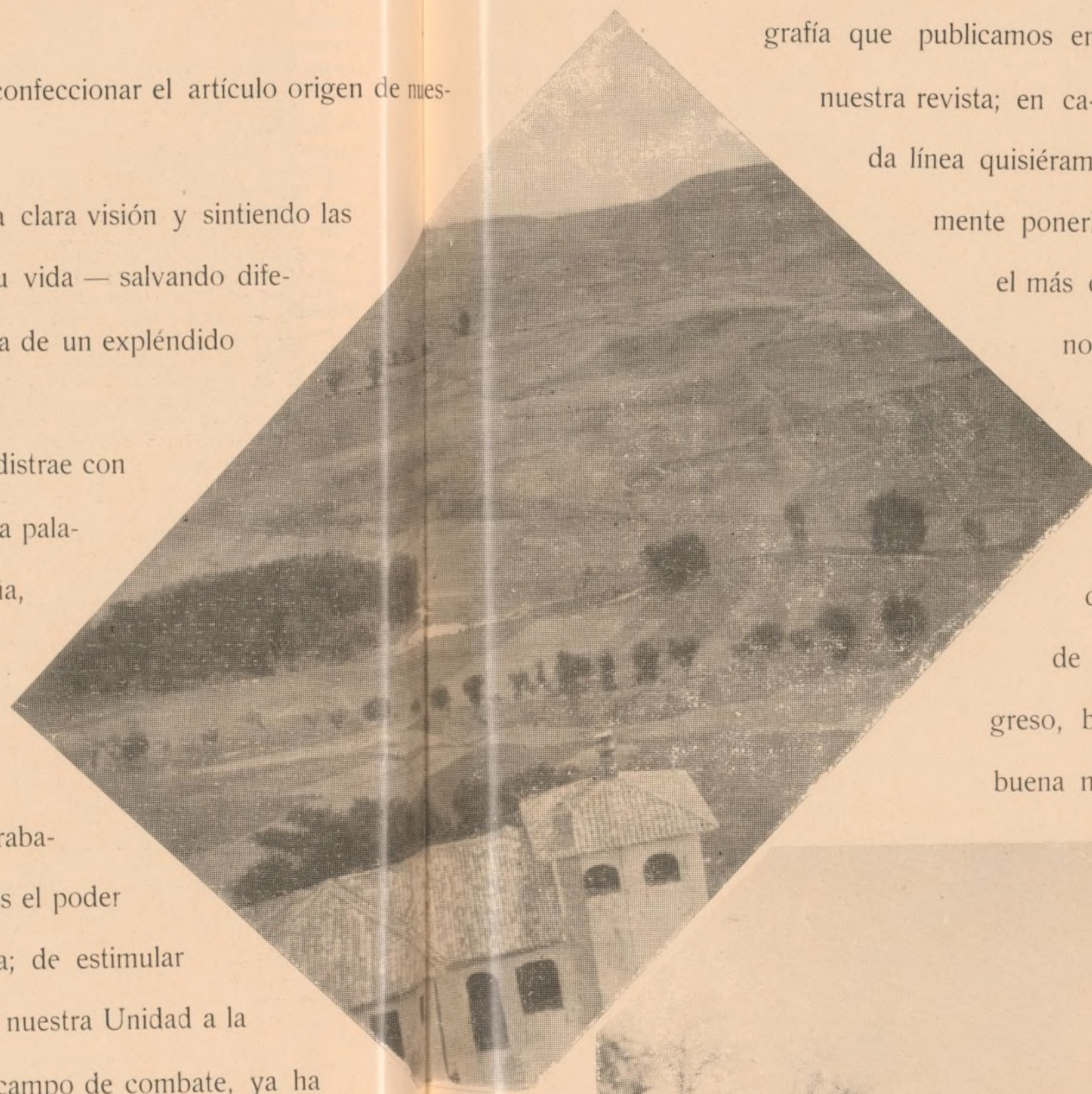
súbditos. Adelante, pues, nuestro Camión Cine-

matográfico y en marcha esa cultura que ansiamos

para el próximo feliz y, veremos al fin la recom-

pensa merecida, como pueblo noble, al que la

desventura no pudo sacrificar.



Ayuntamiento de Madrid

SALUDO

Un pueblo está ayudando desinteresadamente nuestra causa, ese pueblo es Méjico.

El noble pueblo azteca hace por nosotros todo lo que humanamente puede. Nos manda y alienta a razón de lo que sus posibilidades le permite. Méjico, desde tan lejos, vibra con nosotros y está dispuesto a seguir ayudándonos con todas sus energías y lo que es mejor, levantar la cara y acusar claramente a las potencias que por estar muy cerca de nosotros y por tener más medios para ello, pudieron enviarnos lo que necesitamos para nuestra defensa y dejarse de tantas palabras y de tantas claudicaciones. Méjico, pueblo viril, pueblo que tuvo que realizar un esfuerzo semejante, ha sentido intensamente nuestro dolor, dolor que nos ha tocado sentir tan de cerca por la criminal maniobra que unas potencias imperialistas desencadenaron contra nosotros; y todo él, desde aquel pedazo de América, nos envía la solidaridad moral y material proporcional a sus fuerzas.

Gracias, pueblo amigo, desde aquí, desde esta España, te enviamos nuestro profundo agradecimiento, y la seguridad, de que por encima de claudicaciones y conveniencias de la vieja Europa, libertaremos nuestro suelo y construiremos una nueva España que será la que el pueblo determine después de eliminar de aquí los Ejércitos invasores que para vergüenza de tantos han invadido nuestro territorio.

No hagas caso de cantos de sirena o de agentes del fascismo. Por un lado, pese a que pudiese existir actualmente entre los antifascistas españoles un criterio distinto en la forma a seguir para desarrollar la lucha contra el fascismo, no es menos cierto, que esto será fácilmente subsanado y todo se arreglará a razón de nuestras necesidades. Conseguido el triunfo, nadie intentará imponerse a los demás, creedlo, la juventud española sabe lo que se juega en esta batalla, y al terminarla, no permitirá a nadie imponer ninguna norma que pudiese servir de motivo para nuestras luchas.

El solar español será asegurado con cemento sólido. Se construirá una sociedad distinta a la que hasta ahora existió; servirá, para que el esfuerzo realizado se complemente con una gran renovación en todas las normas hasta hace poco imperantes. Iremos a una reconstrucción de común acuerdo; si algún mentecato o iluso, quisiese orientar las cosas a capricho de sus deseos, será duramente eliminado, sin piedad alguna. Nos hemos prometido vengar a los caídos y lo cumpliremos. Un enemigo tenemos en frente, el fascismo; eliminado éste, que procuren los nuevos descendientes de Loyola apartarse de nuestro camino, que vayan dándose cuenta, de que si así no lo hicieran, tendrían que arrepentirse.

Ten confianza, Méjico hermano, un pueblo lucha en la vieja Europa por romper los moldes que impiden que los hombres sean lo libres que merecen ser, y ha tocado que sea el proletariado de España el que haga desaparecer esa injusticia legalizada. La burguesía y el capitalismo se prestan a matar estas ansias de dignidad humana y han creído fácil por medio de esta sublevación sojuzgarnos nuevamente para nuevos años de tiranía; credlo, se engañan. Hemos prometido caer antes de que España sea dominada por la bota del fascismo europeo, y cumpliremos nuestra palabra.

Madrid, nuestra inmortal capital, resiste im-



El alto en la lucha lo aprovechan los soldados para reparar y limpiar las máquinas, que salvaguardarán más tarde su vida.

pávida y sonriente el criminal cañoneo de las baterías facciosas. Se ha hecho a la adversidad y mantiene íntegra su fe en el triunfo. Aunque tenga que ver cómo diariamente caen a montones sus mejores hijos y contemplar sus edificios convertidos en verdaderas ruinas. Con estoicismo increíble, aguanta seranamente todas las desventuras, sin dejar ni por un momento de dudar de su seguro triunfo. Puedes creer, pueblo Mejicano, nuestro suelo no será pisado por las hordas del ejército nacional-fascista y del que mandaron los dictadores de Italia y Alemania.

El Ejército Popular se acrecienta y perfecciona a pasos agigantados; con él, impondremos a los soberbios de uno y otro sitio, una razón que no quisieron reconocernos cuando no empleábamos ninguna "cosa convincente". ¡Se acabaron los tiempos en que se hablaba de derechos y de tantas otras cosas bonitas! De ello no queda más que un desengaño demasiado amargo y la seguridad de que la única defensa de los pueblos radica en sí mismos.

Por desgracia, hemos comprendido a ver que lo que se escribe es muy fácil el hacerlo, pero

luego en la realidad vemos cómo las cosas son como les interesa y no como se acordaron fuesen. Lo decimos, pensando en lo que se quiso fuese Ginebra y contemplar a lo que ha llegado.

Recibe pueblo amigo un cordial saludo de tus hermanos de España, dí a los que te hablen distintamente a lo que nuestra lucha es y representa, que mienten; díles, que los revolucionarios españoles luchan por su independencia y por su libertad; díles también, que junto a esto, luchan por que al conseguir el triunfo aquí, marquemos al mundo el camino de su propia emancipación; díles todo esto.

Los soldados y trabajadores de España empuñan los fusiles y las herramientas de trabajo, con una obsesión: la de vencer al fascismo, y al mismo tiempo, con la mirada puesta también en un pueblo americano que ha sabido comprendernos, que nos ha ayudado cuanto ha podido y al que le guardamos el agradecimiento más profundo.

¡Salud, Méjico. Tus camaradas de España te envían el testimonio de su eterna gratitud.

ALBERTO PASTOR

¡IDEAL!

A su impulso, se realizaron en todas las épocas de la Historia humana, magníficas transformaciones y revoluciones que hicieron trepidar los pilares más sólidos en que se asentaba la vieja creencia, que mantenía durante milenios en las tenebrosidades de la ignorancia a la especie humana.

Los espíritus fuertes y abnegados, que han sabido anteponerse en la marcha triunfal del autoritarismo más acendrado y coercitivo, ganando por esta causa en el transcurso de la Historia inmenso número de simpatizantes, que a intervalos mantuvieron a raya en horrendos conflictos la casta de los poderosos.

La idea nueva abriéndose paso en el inmenso mare-magnum de las falsas creencias, ganando prosélitos a la causa por el ejemplo de sus más ardientes defensores, y estirpando del cerebro del hombre los viejos prejuicios, adquirió formidable fuerza y no es raro ver a un temido monarca subir a la guillotina impotente, para contener un pueblo al que ha ganado la nueva idea.

Hoy nos debatimos los españoles como muchas otras veces, contra un mundo que a

pura fuerza quiere mantener enhiesta la bandera del crimen, posada sobre unos cimientos que chorrean sangre por sus grietas.

Pero España, pueblo eminentemente democrático, que unido a esta convicción conserva su espíritu de independencia, ante los invasores que no reparan en procedimientos por crueles que estos sean, sabrá esculpir en el lienzo de la victoria un nuevo triunfo para la causa de la libertad y el progreso.

El ideal, retrógrado y cavernario, que las mesnadas del fascismo internacional persiguen en esta cruzada de exterminio y muerte que han emprendido contra los proletarios españoles, chocará contra la voluntad férrea y el espíritu racial e independiente de un pueblo que "antes de vivir de rodillas, preferirá morir como un héroe".

Dejemos hablar al hombre progresista, al sabio:

"El mundo marcha, el que se atreva a detenerlo, será aplastado, y el mundo continuará marchando."

GINESE SANCHEZ
2.ª Compañía



¡Adelante! Por la victoria

UN ESFUERZO MAS

Conseguiremos el triunfo final derrotando al fascismo, hoy por hoy, en el campo de batalla, siendo la tenacidad de nuestros soldados la mejor perspectiva que nos alienta y nos hace confiar ciegamente; pero no de forma oscura y fanática como nuestro enemigo, sino con las pruebas de valor que en múltiples ocasiones se les ha dado: En los primeros meses, haciendo frente al enemigo con un material de guerra totalmente inservible, con carencia también total de conocimientos militares, debido a la improvisación de las Milicias del Pueblo; poco después organizándose nuestro Ejército se le hizo parar a las puertas de Madrid y después, infligiéndole una seria derrota en los campos Alcarreños y hoy, como Ejército terminado, con armamento moderno, con coraje y con hombres que labran su próxima felicidad, derrotaremos ahora de poder a poder al Ejército de los traidores, que aliado con el extranjero invasor e imperialista, se juegan la última carta de sus ambiciones.

Todos nuestros soldados piensan en una próxima terminación de la guerra con el aplastamiento del fascismo, que a modo de sanguijuela pretende infiltrarse en nuestra rica producción. Esta justa aspiración, es sin duda alguna, la más alta que el soldado puede tener,



Tienen sus hermanos, sus hijos y sus nietos en el Frente, y por eso se sienten satisfechas cuando los soldados se encuentran en su pueblo, y se hacen la ilusión de que se trata de sus deudos

ner, pues sabiendo que la esclavitud es la nota álgida que caracteriza a los Gobiernos Imperialistas, no se concibe bajo ningún aspecto, que hoy el soldado renunciara a conquistar lo que tan cerca tiene, lo que ha costado mucha sangre al pueblo español y por lo que hemos luchado cuando no se podía, conquistando pla-

zas sin armas y arrebatándoselas a nuestros "nacionalistas", que no tuvieron coraje para defender su causa como nosotros y consintieron en vender el suelo español a cambio de una venganza a sus hermanos de sangre.

Pues todo esto que el soldado ve claramente, es lo que le anima y le hace menos dura la vida de campaña, ya que sabiendo todo el historial de la guerra y la causa razonable que nos asiste, no renunciará por nada del mundo a dar la última réplica al fante dictador Mussolini, que si no vió él mismo correr a sus "valientes" soldaditos, que fácilmente habían asesinado en Abisinia, sí que sintió los efectos por la derrota sufrida en el pasado invierno en tierras de la Alcarria. Los italianos sufrieron, sin duda alguna, una tremenda derrota, ¿pero por qué fué?, todos sabemos que no por escasez de material de guerra, preparación militar y mucho "teatro", y sí debieron su fracaso a una carencia total de idea por defender los derechos de su dictadorzuelo, sintieron miedo de su cobardía, les llamó el instinto de conservación y pusieron pies en polvorosa al intentar enfrentarse con lo mejor del pueblo español que defiende como le ha caracterizado a través de todos los tiempos con coraje sin igual, las conquistas que pertenecen al suelo patrio y que resultan muy difíciles de conseguir a pesar de las injusticias internacionales que nos han perjudicado enormemente, haciendo derramar una excesiva cantidad de sangre para poder esculpir las páginas de nuestra Historia que empieza una nueva Era.

¡Adelante! Grita el soldado, buen enemigo se nos enfrenta, son italianos.

AMATEUR



¿Una profesora que visita a la fuerza? No, se trata de una luchadora militar e hija de uno que fué gran prestigio y luchador de corazón que sucumbió en la guerra. Nuestro difunto Mora